

CONOCIENDO A LÁZARO

Adaptación teatral para dos actores
de la novela "El Lazarillo de Tormes"

por Marc Egea

Teatro



LA ADAPTACIÓN

Ésta es una adaptación de "El lazarillo de Tormes" para dos actores (chico, chica). La obra va dirigida a un público juvenil de entre 10 y 16 años, y tiene una duración aproximada de 55 minutos.

PERSONAJES

CLARA Es una chica joven que ha ido a pasar el fin de semana a casa de su abuela. Tiene una gata que se llama Misha.

LÁZARO El Lazarillo de Tormes, de mayor.

LUGAR

La obra tiene lugar en la buhardilla de la casa de la abuela de Clara.

TIEMPO

La actualidad.

VESTUARIO

Clara viste de calle. Lázaro viste según la costumbre de su época.

CONOCIENDO A LÁZARO

Adaptación teatral, para dos actores,
de la novela de autor anónimo "El Lazarillo de Tormes"

Por Marc Egea

PRIMERA ESCENA - LA BUHARDILLA

Oscuridad. Se oye el rechinar de un viejo portón abriéndose y cerrándose lentamente. Aparece una pequeña luz en la oscuridad. Alguien se acerca abriéndose paso con la débil luz del teléfono móvil. Es CLARA.

CLARA

¡Misha! ¡Misha! Misha, ven. Al final lo has conseguido. Has subido a la buhardilla. Muy bien. Ya has visto la buhardilla. ¿Qué tal? Te gusta la buhardilla? Pues, ya está. Ahora nos vamos.

(Ni un sonido)

Mishaaa... Mishaaa... No quiero pasear la merienda por toda la casa. Hace un día precioso. Por favor, sal de ahí, que no veo nada. Quiero merendar y luego echarme un rato...

CLARA busca por entre la oscuridad.

CLARA

Mishaaaa... Mishaaaa... ¿Quieres salir? ¿Dónde te has metido?

CLARA sigue buscando.

CLARA

Por aquí tiene que haber una ventana...

Deja la linterna en el suelo y se encarama en algún lugar de la oscuridad.

CLARA

A ver si...

Se oye un forcejeo y el sonido de una ventana atascada que cede. De repente entra un haz de luz

y el espacio se llena de claridad. El lugar en el que está CLARA es una buhardilla llena de polvo y objetos viejos. CLARA lleva consigo un cesto, colgado del hombro.

CLARA

¡A-ha!

CLARA apaga la linterna, deja el cesto en el suelo y empieza a buscar por entre los objetos de la buhardilla.

CLARA

Mishaaa... Mishaaa... Sal de ahí. Mishaaa, por favor. Tengo hambre y luego quiero hacer la siesta, no me apetece jugar. Venga, sal de ahí...

CLARA se detiene. Ha descubierto un gran bulto cubierto por una sábana. Silenciosamente lo destapa. Es un gran baúl.

CLARA

¿No te habrás metido aquí dentro, gata loca...? Te tuve que sacar del armario la semana pasada y aún no sé cómo conseguiste entrar... ¿Por qué esta manía de meterte en lugares cerrados...?

CLARA abre el baúl.

CLARA

Mishaaa...

(La gata no está en el baúl)

No estás aquí. Muy bien, me rindo. Me voy. Cuando quieras, ya bajarás. Me voy a merendar afuera.

(Con voz seductora)

Tengo uvaas...

(La gata no aparece)

Vale. Adiós.

CLARA cierra el baúl y se dispone a levantarse. Pero en el último instante se detiene. Abre el baúl y mira en su interior con curiosidad.

CLARA

¿Qué es todo esto?

CLARA remueve el interior del baúl y saca algunos objetos raros. Los va nombrando según los saca: "una calabaza", "un garrote"... Y los va dejando de nuevo en el interior del baúl. Parece que ha descubierto algo interesante: Un objeto plano envuelto en una tela. Destapa el objeto. Es un libro viejo. CLARA sopla sobre el libro y se levanta una nube polvo. Después de toser consigue leer el título que hay escrito en el lomo.

CLARA

"La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades".

(con visible curiosidad)

Oye... "El lazarillo de Tormes"... Mira por dónde. ¿Has visto esto Misha? "El lazarillo". ¿Conoces el Lazarillo? Yo, sí. Bueno... no lo leí... y me suspendieron el examen por inventarme las respuestas. Pero sé que iba sobre un niño que era muy pícaro y... y... y...

Abre el libro con cuidado. Pasa las primeras páginas. Se le aviva su curiosidad.

CLARA

Misha. Aún estás por ahí, verdad.

CLARA se acomoda en el suelo y lee.

CLARA

"Sepa Vuestra Merced, ante todas las cosas, que a mí me llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé González y de Antona Pérez", Antona, Tomé, qué nombres...

(Se acomoda más. Vuelve a empezar)

"Sepa Vuestra Merced, que a mí me llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé González y de Antona Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nacimiento fue..."

Se viene oyendo una música de fondo (música tradicional) que se sobrepone a la voz de CLARA. Fundido a negro. La música continúa en alto. Aparece proyectada en la oscuridad una imagen de la portada del libro. Desaparece la imagen.

SEGUNDA PARTE - EL CIEGO

Se enciende la luz. CLARA se ha quedado dormida con el libro abierto sobre el pecho. Cesa la música. CLARA se despierta.

CLARA

(Después de recordar dónde está)

Misha. Mishaaa...

(El gato no sale)

¿Aún estás ahí? ¿O te has ido?

Abre el cesto que lleva consigo y saca una uva.

CLARA

¿Quieres una uva?

(se la come, al ver que no tiene respuesta.
Saca una botella de agua)

Si quieres una, aquí tengo muchas.

(Bebe un trago de agua y coge otra uva)

"En este tiempo salió cierta armada contra los moros,
entre los cuales fue mi padre, encargado de cuidar de las
mulas de un caballero que allá fue, y con su señor, como
leal criado, perdió la vida."

*Una figura sale de entre las sombras. Es un
hombre que viste de forma extraña.*

CLARA

"Mi viuda madre, como sin marido y sin abrigo se viese,
determinó arrimarse a los buenos, y vino a vivir a la
ciudad y alquiló una pequeña casa. Y..."

EL HOMBRE

"...Y metióse a guisar para estudiantes, y lavaba la ropa al
Comendador de la Magdalena, de manera que..."

CLARA

(Al ver al hombre)

¡Argh!

El hombre se calla.

CLARA

¡Qu-Qu-Quién eres! ¿De dónde has salido? ¡Quién eres!

EL HOMBRE

(Revelando lo evidente)

Sepa Vuestra Merced, que a mí me llaman Lázaro de Tormes,
hijo de Tomé González y de Antona Pérez, naturales de
Tejares, aldea de Salamanca...

*CLARA se queda muda. Baja la mirada al libro.
Retrocede un par de páginas. Lee con rapidez.
Vuelve a mirar al hombre, con mayor extrañeza si
cabe.*

CLARA

¡Qu-Qu-qu-qué! ¿Cómo?

*LÁZARO posa el dedo en el libro y señala a CLARA
un pasaje.*

LÁZARO

Sepa Vuestra Merced, que a mí me llaman Lázaro de Tormes,
hijo de Tomé González y de Antona Pérez, naturales de
Tejares, aldea de Salamanca...

*LÁZARO señala a CLARA el siguiente pasaje y la
invita a continuar.*

CLARA

(Sin estar muy segura)

"Mi nacimiento fue dentro del río Tormes, por la cual causa tomé el sobrenombre." Tormes... La-La-Lázaro ¡Eres el Lazarillo de Tormes!

LÁZARO

Lázaro. Mejor llamadme Lázaro. Los años no pasan en balde, desgraciadamente. Aunque... por fortuna, aquellos episodios de mi infancia...

(Señala el libro y... coge una uva del cesto)

...Quedaron atrás.

CLARA

¡No fastidies! ¡El lazarillo de Tormes!

LÁZARO

Para servir a vuestra merced.

CLARA

¡Qué fuerte!

LÁZARO

(Mirándose los músculos)

Todo lo fuerte que he podido llegar a ser habiendo comido tan poco de niño. Tenéis que saber que, en aquellos años, mis amos...

(Se come la uva)

CLARA

¡Te puedo hacer una foto!

LÁZARO

¿Una qué?

CLARA saca el móvil y le hace una foto rápida a LÁZARO.

CLARA

Ual.la.

LÁZARO

(Extrañado)

¿Qué es eso?

CLARA

(Guardándose el móvil en el bolsillo)

Sí, ya, es una reliquia...

LÁZARO

¿Una reliquia?

CLARA

Un N81 8GB. Mis amigas tienen ya todas el N92 5MP... ¿Qué haces aquí? Quiero decir... ¿Cómo has aparecido...? ¡De dónde sales!

LÁZARO

Habéis abierto "La vida del Lazarillo de Tormes".

(CLARA se extraña)

¡"La vida del Lazarillo de Tormes! ¡Este libro!

CLARA

S-s-sí.

LÁZARO

...Así que he empezado a contaros... La vida del Lazarillo de Tormes."

CLARA

¿A mí?

LÁZARO

Bueno, a vos y a quien quiera escucharla.

CLARA

A Misha, si aún no se ha ido.

LÁZARO

Llevo casi 500 años contando mi vida cada vez que alguien abre ese libro.

CLARA

¿Cada vez?

LÁZARO

Sí.

CLARA

¿Todas las veces?

LÁZARO

Sí. Todas las veces que alguien tiene deseo de conocer mi vida y abre ese libro.

CLARA

¿Deseo de conocer tu vida?

LÁZARO

¿Sí?

CLARA

¿Y si abren el libro porque les obligan en literatura castellana?

LÁZARO

¿Qué?

CLARA

¿También se la cuentas?

LÁZARO

Sí.

CLARA

Ahooooora entiendo porqué aprobaron todas.

LÁZARO

¿Cómo?

CLARA

Se lo soplaste todo.

LÁZARO

¿A quién? ¿Soplar?

CLARA

A mis amigas. Yo fui la única que no abrió el libro... Y la única que suspendió. Ahora lo entiendo. Ya me parecía raro que lo hubieran leído...

LÁZARO

¿Suspende qué?

CLARA

El examen del "Lazarillo de Tormes".

LÁZARO

¿Examen?

CLARA

Sí, el examen de tu libro.

LÁZARO

¿Se hace un examen sobre mi libro?

CLARA

Sí.

LÁZARO

Ah, no lo sabía... Bueno, en cualquier caso, si no abristeis el libro difícilmente pudisteis saber...

CLARA

Que no hacía falta leer el libro.

LÁZARO

Que yo os iba a contar la historia.

CLARA

Qué tonta.

LÁZARO

Bueno. Tomadlo como una lección...

CLARA

Lo llego a saber...

LÁZARO

...Y aprended de ella: Así es como se aprenden las cosas en la vida. A través de la experiencia.

CLARA

Pero ya es tarde.

LÁZARO

Para aprobar el examen, quizá sí. Pero para futuras ocasiones, no.

CLARA

¿Me puedes ayudar a aprobar más exámenes?

LÁZARO

Bueno, exámenes, exámenes... Exámenes, no, si os referís a libros. Pero otros exámenes más importantes, sí: Los exámenes que os ponga la vida.

CLARA

¿Para qué quiero aprobarlos esos exámenes?

LÁZARO

¿Queréis tener un N-8HP...M...5...?

CLARA

(Corrigiéndole)

N92 5MP.

LÁZARO

Eso. ¿Queréis uno de esos?

CLARA

¡Sí!

LÁZARO

Pues sepa vuestra merced que yo nací pobre y hoy soy hombre de provecho, a quien no le falta nada. Del mismo modo que yo he conseguido esto, quizá vos también podáis conseguir que no os falte nada.

CLARA

¡Cómo!

LÁZARO

Aprendiendo de las mismas lecciones que recibí yo.

(Acercándose a CLARA)

Mirad amiga, dejad que os cuente las aventuras y padecimientos que sufrí en mi juventud y os aseguro que aprenderéis a ser más lista y más aplicada... y eso os ayudará a llegar muy lejos en la vida, como me ocurrió a mí.

CLARA

¿Padecimientos?

LÁZARO

Padecimientos.

CLARA

¿Padeciste mucho?

LÁZARO

No lo sabe bien vuestra merced. Pues no han sido pocas las...

CLARA

Puedes llamarme Clara.

LÁZARO

¿Clara?

CLARA

Sí, me llamo Clara.

LÁZARO

Clara.

CLARA

Sí, Clara.

LÁZARO

Pues no lo sabe bien vuestra merced Clara: Desde el mismo momento de mi nacimiento, que fue dentro de un río, no han dejado de sucederme cosas...

CLARA

¿Dentro de un río? ¿Naciste dentro de un río?

LÁZARO

Dentro del río Tormes, de aquí mi sobrenombre.

CLARA

¿Y cómo naciste en un río?

LÁZARO

Mi padre, que Dios perdone, era encargado del molino de agua que estaba en la ribera del río Tormes y estando mi madre una noche en el molino, preñada de mí, tomóle el parto y parióme allí; de manera que, con verdad puedo decir que nací en el río.

CLARA

Ah.

LÁZARO

De ahí mi sobrenombre.

CLARA

"Lázaro de Tormes".

LÁZARO

Sí.

CLARA

No sabía que "de Tormes" venía de un río.

LÁZARO

Pues ya lo sabe vuestra merced.

CLARA

Y Lázaro... Lázaro... ¡Ya! No me lo digas! Tu nombre, "Lázaro", viene... De los perros eso que guían a las personas ciegas. ¡Eh que sí!

CLARA

No, señora. Al revés. Es en recuerdo de mi persona que se llaman así esos perros.

CLARA

Venga ya.

LÁZARO

Así es. Mi primer amo fue un ciego.

CLARA

No lo sabía.

LÁZARO

No abristeis el libro.

CLARA coge una uva y se la lleva a la boca.

LÁZARO

Y son no poco famosas las desventuras que padecí con aquel viejo...

CLARA

¿Te trataba mal?

LÁZARO

Peor que a un perro.

CLARA

¿Por qué quisiste servir a un ciego?

LÁZARO

No quise yo, me eligió él a mí. Mi madre enviudó. Y a penas podía hacerse cargo de mi manutención. Un día pasó por allí un ciego, un hombre mayor, el cual, pensó que yo sería bueno para guiarle...

LÁZARO señala el siguiente párrafo del libro a CLARA y le dice que lea.

CLARA

(Continúa leyendo)

"...Me pidió a mi madre, y ella me encomendó a él, y le rogó que me tratase bien y mirase por mí, pues era huérfano. Él respondió que así lo haría y que me recibía, no por mozo, sino por hijo. Y así comencé a servir a mi nuevo y viejo amo."

LÁZARO

Y en mala hora caí en manos de aquel ciego.

CLARA

¿Por qué?

LÁZARO

Aún recuerdo mi primer día con aquel hombre... y la primera lección que recibí de él.

CLARA

¿No has dicho que las lecciones eran buenas?

LÁZARO

Eran buenas porque de ellas aprendías, pero algunas fueron ciertamente... dolorosas.

CLARA

¿Dolorosas?

LÁZARO

Sí.

CLARA

¿Qué pasó?

LÁZARO

Pasó esto:

LÁZARO coge una tela de saco y se la echa encima. Saca del baúl una calabaza y se la cuelga en bandolera.

LÁZARO

Salíamos de Salamanca y en la boca del puente había un animal de piedra.

Levanta el baúl y lo coloca en vertical.

LÁZARO

...Que casi tenía forma de toro. Y el ciego me mandó que llegase cerca del animal, y, allí puesto, me dijo:

(Se cubre la cabeza y con voz de viejo)

"Lázaro, llega el oído a este toro y oirás gran ruido dentro de él."

LÁZARO cede el turno a CLARA. CLARA no comprende la indicación. LÁZARO señala el libro para que siga leyendo.

CLARA

"Yo, simplemente, acerqué el oído..."

(CLARA acerca el oído al baúl por indicación de LÁZARO)

"...Creyendo ser así; y como sintió que tenía la cabeza a la par de la piedra, afirmó recio la mano y..."

LÁZARO

¡Pum!

LÁZARO golpea la cabeza de CLARA con la calabaza.

LÁZARO

...Y diome una gran calabazada contra el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada y díjome: "Necio, aprende, que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo."

CLARA se duele del golpe.

LÁZARO

Y rió mucho la burla.

CLARA

A mí no me hace gracia.

LÁZARO

A mí tampoco me la hizo. Y me pareció que en aquel instante desperté de la simpleza en que, como niño, dormido estaba -buenos días, Vuestra Merced Clara-. Y dije dentro de mí...

LÁZARO señala el libro a CLARA. CLARA se resiste, pero LÁZARO la convence.

CLARA

(Doliéndose aún del golpe)

"Verdad dice éste, que conviene avivar el ojo y estar vigilante, pues solo estoy y tendré que aprender a valerme."

(Pausa)

...Si no quiero que me rompa la cabeza a golpes de calabaza.

LÁZARO

¿Eso está en el libro?

CLARA

No. Lo he dicho yo.

LÁZARO

Parece que empezáis a aprender. La siguiente lección llegó en forma de vino.

CLARA

¿Otra?

LÁZARO

Sí.

CLARA

Ah, no.

LÁZARO

¿No queréis conocer la siguiente lección que me dio el ciego?

CLARA

¿Me vas a pegar otro golpe de calabaza?

LÁZARO

Mi palabra tenéis de que no, Vuestra Merced Clara.

CLARA

No te creo.

LÁZARO

Soy hombre de palabra.

CLARA

No sé si creerte.

LÁZARO

¿Hasta ahora os he mentado?

CLARA

No...

LÁZARO

Prometo que no os volveré a pegar con la calabaza.

CLARA

Dilo otra vez.

Saca su móvil y lo acerca a LÁZARO.

LÁZARO

Prometo que no os volveré a pegar con la calabaza.

CLARA

Lo he grabado.

LÁZARO

¿Qué?

CLARA

Está aquí dentro.

LÁZARO

(Con extrañeza)

Ahí...

CLARA

Sigue.

(LÁZARO no termina de entender)

Vengaaa. La lección. Ahora quiero verla.

LÁZARO despierta del ensimismamiento. Pone el baúl horizontalmente, como mesa, y coloca la tela encima a modo de mantel.

LAZARO

Esto que antes era un toro, ahora es una mesa...

Coge una vieja jarra de barro de un estante y la pone sobre la mesa.

LÁZARO

Yo pongo el vino y vos hacéis los honores.

Se sienta junto a CLARA, e invita a CLARA a seguir leyendo.

CLARA

(Retoma la lectura)

"Usaba el ciego, junto a sí, un jarrillo de vino cuando comíamos."

LÁZARO coge otra uva y se la come.

CLARA

"Yo muy de presto lo cogía y le daba un par de tragos callados y lo devolvía al lugar. Pero duróme poco, porque, al beber, el viejo notaba la falta y, por reservar su vino a salvo, empezó a llevárselo hacia sí y no había forma de cogerlo."

(CLARA mira a LÁZARO. Éste le pide que continúe)

"Y, como no existía imán que pudiera traer el jarrillo a mí, inventé uno que al menos me pudiera traer el vino. Y así, con una paja larga de centeno, que para aquel menester conseguí, empecé a chupar el vino y a dejar la jarra tan seca como si acabara de salir del horno del alfarero."

LÁZARO ha sacado una larga paja y ha bebido a distancia mientras CLARA explicaba esto. A LÁZARO se le escapa un último ruido al sorber. CLARA lo mira. LÁZARO se levanta. Coge la jarra y se la lleva consigo con fingido enfado mientras, con la otra mano, se enfunda el manto de ciego.

CLARA

¿Qué?

LÁZARO

(Con voz de viejo, sosteniendo la jarra con teatral avaricia)

"Me llevé la jarra conmigo. Porque, aunque ciego, veía perfectamente que ese Lazarillo me engañaba. Y fue llevarme la jarra y dejar de menguar el vino. Pero un tiempo después, noté que el vino empezó a escaparse de nuevo. ¡Cómo era posible, si la jarra no salía de mis brazos! Y así descendió mi mano y descubrió que el Lázaro astuto había agujereado el jarrillo... y delicadamente con una muy delgada tortilla de cera lo había tapado. Y a la hora de la cena, fingiendo tener frío, entrábase entre mis piernas a calentarse en la pobre lumbre que teníamos, y al calor della, se derretía la cera y brotaba una fuentecilla que destilaba directamente en su boca..."

Empieza a brotar un fino chorro de líquido de la base de la jarra. CLARA se acerca y pone la boca debajo. Bebe, divertida.

LÁZARO

Así, un día, cuando el pequeño Lázaro estaba recibiendo aquellos dulces tragos, con la cara puesta al cielo, y un

poco cerrados los ojos para mejor gustar el sabroso licor, sentí que podía tomar mi venganza, y con toda mi fuerza, alzando con dos manos aquel dulce y amargo jarro, lo dejé caer sobre su boca con todas mis fuerzas."

LÁZARO golpea con la jarra la cabeza de CLARA.

CLARA

¡Ahhhhhhh!

CLARA se duele del golpe.

CLARA

¡Qué daño! ¡Me has dado en la cabeza! ¡Ahhh!

LÁZARO se quita el disfraz de ciego.

CLARA

¡Ahhhh!

(Mira a LÁZARO)

¡Mentiroso!

LÁZARO

¿Mentiroso? ¿Quién? ¿Yo?

CLARA

Sí. ¡Tú!

LÁZARO

¿Por qué?

CLARA

¡Me has mentido!

LÁZARO

¿En qué?

CLARA

Has prometido que no habría más golpes.

LÁZARO

Yo no dije eso.

CLARA

Sí.

LÁZARO

Jamás pude decir eso. Pues si una cosa recuerdo claramente de mi infancia es que no bien acababa de recibir un golpe que ya me llegaba el siguiente.

CLARA

¡Mentira! ¡Lo has dicho!

LÁZARO

En verdad que no.

CLARA

Mira. Escucha.

*CLARA saca su teléfono móvil y extiende el brazo.
Se oye en alto:*

VOZ DE LÁZARO GRABADA

"Prometo que no os volveré a pegar con la calabaza."

*Se hace un silencio. CLARA mira a LÁZARO. LÁZARO
mira a CLARA.*

LÁZARO

Con la *calabaza* os prometo que no os he pegado... y prometo
que no os pegaré.

CLARA

Ah. Eres un tramposo.

LÁZARO

Un pícaro. En mis tiempos se decía pícaro.

CLARA

Pues ya te puedes quedar tus tiempos, tu libro y tu
calabaza... ¡No quiero saber nada más!

LÁZARO

No queréis saber cómo continúa mi historia.

CLARA

No.

LÁZARO

Estáis encajando muy bien las lecciones.

CLARA

¡Los golpes, dirás!

LÁZARO

No más golpes. Lo prometo.

CLARA

Promete lo que quieras.

LÁZARO

¿Dejáis de leer?

CLARA

Sí.

LÁZARO

¿Y qué vais a hacer?

*CLARA ha sacado la bolsa de las uvas y ha
empezado a merendar.*

CLARA

Comer.

LÁZARO

¿Y yo qué hago?

CLARA

¿Tú?

(Se le ocurre una cosa)

¿Sabes cómo son los gatos siameses?

LÁZARO

¿Los gatos siameses? Sí. Son unos gatos grises, con el hocico, las patas y las orejas oscuras..

CLARA

Muy bien. Por ahí dentro tiene que haber uno. ¿Me lo traes?

LÁZARO acepta, obediente y resignado. Y empieza a buscar. CLARA saca su teléfono móvil y empieza a jugar a un juego mientras come las uvas.

LÁZARO no puede resistir la curiosidad.

LÁZARO

¿Qué es eso?

CLARA

Un juego.

LÁZARO

¿Un juego?

CLARA

Sí.

LÁZARO

¿Un juego con luces?

CLARA

Sí.

LÁZARO

¿Cuántas cosas hace esa... cosa?

CLARA

Muchas.

LÁZARO

Pero no tantas como el N-8HP...M..6...J..

CLARA

N92 5MP.

LÁZARO

Eso.

CLARA

No.

LÁZARO

Ay. Quién tuviera un N92 5MP...

CLARA mira a LÁZARO.

LÁZARO

Conozco un juego más divertido que ese. Sin luces. Del que se puede aprender.

CLARA

¿Sin luces?

LÁZARO

Completamente.

CLARA

Cómo se llama.

LÁZARO

Se llama: "Vamos a comer uvas". ¿Quieres jugar?

CLARA

¿Contigo? No, que eres un tramposo.

LÁZARO

¿Tramposo?

CLARA

Me has dado dos tortazos y yo no te he dado ningun...
(Cambia de opinión)
¿Y cómo se juega a ese juego?

LÁZARO

Muy fácil. Se trata de comer uvas.

CLARA

¿Quién come más uvas gana?

LÁZARO

(Se sienta junto a CLARA)
Se trata de comer el mismo número de uvas.

CLARA

Ah...

LÁZARO

En eso está la dificultad. Y tienen que comerse de una en una.

CLARA

Muy bien.

LÁZARO

Con los ojos vendados.

CLARA

¡Qué difíciil!

LÁZARO saca una venda y se tapa los ojos. Toma una uva. Se la come. Le da otra venda a CLARA. CLARA se la pone.

LÁZARO
Tu turno.

CLARA coge una uva y se la come.

CLARA
Ya.

LÁZARO
El mío.

Coge una uva y se la come.

LÁZARO
Tu turno.

CLARA coge una uva y se la come.

LÁZARO
El mío.

Coge una uva y se la come.

LÁZARO
Tu turno.

CLARA se quita la venda. Coge una uva y se la come. Como ve que LÁZARO no puede verla... ¡coge otra uva y se la come!

LÁZARO
El mío.

LÁZARO coge una uva y se la come.

LÁZARO
Tu turno.

Continúan el juego. LÁZARO comiendo las uvas de una en una y CLARA comiéndoselas de dos en dos. En un momento dado, LÁZARO empieza a comer las uvas también de dos en dos. CLARA lo ve, y pasa a cogerlas de tres en tres. Hasta que...

LÁZARO se levanta. Al levantarse, se coloca la capa.

LÁZARO
(Con voz de ciego)
¡Lázaro, engañado me has. Juraré yo a Dios que has tú comido las uvas de tres en tres!

CLARA
(Con la boca llena)

¿Qué?

LÁZARO

(Con voz de Lázaro)

Página veintiuno.

CLARA

(Escupiendo las pepitas)

¿Cómo?

LÁZARO

¡Página veintiuno! Corre. ¡Lee!

CLARA

¿Ahora?

LÁZARO

¡Sí! Rápido.

CLARA

Voy.

CLARA coge el libro del Lazarillo, busca la página 21 y empieza a leer.

CLARA

(Lee)

"¡Lázaro, engañado me has. Juraré yo a Dios que has tú comido las uvas de tres en tres! No comí, dije yo. Mas, ¿por qué sospecháis eso? Y el sagacísimo cie..."

LÁZARO

Clara, ¿cómo podéis leer si tenéis los ojos vendados?

CLARA se queda sin habla. LÁZARO aguarda un instante. Y añade a continuación:

LÁZARO

Ya continúo yo. "Y el sagacísimo ciego respondió:"

(Con voz de viejo)

"¿Sabes en qué veo que las comiste de tres en tres? En que comía yo de dos en dos y tú callabas?"

LÁZARO se quita la venda de los ojos.

LÁZARO

Eso me dijo el ciego. Porque esto ocurrió en verdad. Fue un día en que llegamos a la villa de Almorox, en la provincia de Toledo. Nos sentamos, igual que ahora, y pactamos comer las uvas de una en una. Pero él las tomaba de dos en dos. Como vi que él quebraba el pacto, no me contenté en ir a la par con él, y le pasé por delante. De dos en dos y de tres en tres. Como podía las comía. Hasta que, meneando la cabeza dijo: "Lázaro, engañado me has". Y me gané un escobazo.

CLARA está sentada, sin decir nada.

LÁZARO

Fue una buena lección. Muchas cosas aprendí de aquel viejo..

Se oscurece el escenario alrededor de LÁZARO.

LÁZARO

En lo suyo era un águila. Por doquier recitaba oraciones y echaba pronósticos médicos, y sacaba dinero de una y otra cosa sin tener idea de ninguna de las dos. Y cuando no había infelices a quien engañar, sisaba y hurtaba todo lo que podía. Mas lo guardaba para sí. Porque debo decir que jamás tan avariento hombre no vi; tanto que me mataba de hambre.

(Recuerda)

Os voy a contar algo: Recuerdo una vez que estábamos en Escalona, villa del duque de Escalona, en un mesón, y diome un pedazo de longaniza para que la asase. Luego sacó un maravedí de la bolsa y me mandó que fuese por vino a la taberna. Y se me apareció la tentación delante de los ojos. Como me vi con apetito goloso, y habiéndome puesto allí el sabroso olor de la longaniza, no mirando qué me podría suceder, le cambié la longaniza por un nabo y lo dejé allí asando el nabo. Fui por el vino, con el cual no tardé en despachar la longaniza, y cuando vine hallé al pecador del ciego que tenía entre dos rebanadas de pan apretado el nabo, al cual aún no había conocido. Mordió las rebanadas y hallose en frío con el frío nabo. Alteróse y dijo: "Qué es esto Lazarillo?" "Pobre de mí", dije yo, "Yo vengo de traer el vino. Alguno que estaba ahí por burlarse haría esto." "No, no", dijo él, "Que yo no he dejado el asador de la mano, no es posible." Yo torné a jurar y perjurar que estaba libre de aquel trueque, mas poco me aprovechó, pues a la astucia del maldito ciego nada se le escondía. Levantóse y asiome por la cabeza y acercóse a olerme. Me abrió la boca y metió la nariz. Tan adentro metió su nariz en mi boca que yo, con la aprensión que sentí de repente, y por no tener la longaniza bien asentada, sentí una alteración en el estómago que mandó la longaniza de vuelta a fuera antes de que el mal ciego pudiese sacar de mi boca su trompa. ¡Oh gran Dios, quién estuviera aquella hora sepultado, que muerto ya lo estaba! Fue tal el coraje del perverso ciego, por el vómito y por el engaño, que, si al ruido no acudieran otros, pienso que no me dejara con vida.

CLARA

(Continúa el discurso de LÁZARO)

"...Visto esto y las malas burlas y humillaciones que el ciego hacía de mí, determiné de todo en dejarle, y como lo traía pensado y lo tenía en voluntad, pensé en despedirme igual que el me recibió en su día.

LÁZARO se vuelve. CLARA se acerca de entre la penumbra con el libro en las manos. Se detiene. Mira a LÁZARO. LÁZARO asiente con expresión

bondadosa. CLARA llega junto a LÁZARO y continúa la lectura.

CLARA

"Era un día muy lluvioso..."

Empieza a oírse lluvia. El escenario recobra la luz, ahora en tonos azulados.

CLARA

Y había llovido también la noche antes. Estábamos en la villa, protegidos de la lluvia bajo un portal, pidiendo limosna, y empezaba a hacerse tarde. El ciego me dijo..."

LÁZARO se pone la capa de ciego. Va reemprender la narración cuando CLARA le pone una venda en los ojos. Por un momento se para. Pero continúa.

LÁZARO

(A CLARA, con voz de viejo)

"Lázaro, esta agua es muy porfiada, y cuanto la noche más se cierra más arrecia. Volvamos a la posada con tiempo."

LÁZARO y CLARA empiezan a caminar, despacio.

CLARA

"Para ir allí habíamos de pasar un arroyo que llevaba mucha agua."

(CLARA y LÁZARO se paran)

"Yo le dije: 'Señor, el arroyo va muy lleno; mas si queréis yo veo por donde podemos pasar sin mojarnos los pies. Es un paso estrecho y saltando podemos cruzar.'"

(CLARA toma la mano a LÁZARO y lo guía)

"Parecióle buen consejo y dijo..."

LÁZARO

(Con voz de viejo)

"Discreto eres, por esto te quiero bien. Llévame a ese lugar donde el arroyo se estrecha, que ahora es invierno y sabe mal el agua, y más llevar los pies mojados."

CLARA deja a LÁZARO y se marcha a buscar el baúl.

CLARA

"Yo, que vi la ocasión perfecta para satisfacer mi deseo, saquéle de los portales y llevélo derecho a un pilar de piedra que en la plaza había."

CLARA coloca el baúl en posición vertical a poca distancia de donde está LÁZARO. Ella se pone tras el baúl, dejando el baúl entre medio de los dos.

CLARA

"Y díjele: '¡Venga! Saltad todo lo que podáis, para caer deste lado del agua.'"

CLARA mira a LÁZARO y aguarda.

LÁZARO

(Encarado hacia el baúl, tras un largo silencio de duda)

¿Puedo fiarme de vos?

CLARA

¡Eso no está en el libro!

(Y ríe. CLARA va hasta LÁZARO y retoma la narración, guiando a LÁZARO en una espectacular y suave embestida a cámara lenta, sin daño, mientras dice:)

"A penas lo había acabado de decir, cuando arremete el ciego con todas sus fuerzas, habiendo tomado un paso atrás para hacer mayor impulso, y da con la cabeza en el poste, que sonó tan recio como si diera con una gran calabaza, y cayó luego para atrás, medio muerto y hendido a la fuerza."

LÁZARO cae suavemente al suelo. CLARA se agacha. LÁZARO se quita la venda y la capa de ciego y se arrima a CLARA. Lee el siguiente pasaje a la vez que CLARA:

CLARA Y LÁZARO

"¿Cómo oliste la longaniza y no el poste?", dije yo."

LÁZARO

"¡Ole!"

CLARA

"¡Ole!"

LÁZARO

"...Y dejóle en poder de mucha gente que lo había ido a socorrer..."

CLARA

"...Y tomé la puerta de la villa por pies de un trote."

Se viene oyendo una música de fondo (música tradicional) que se sobrepone a la voz de LÁZARO y de CLARA. Fundido a negro. La música continúa en alto. Aparecen proyectadas en la oscuridad imágenes de viejos dibujos del Lazarillo con el ciego.

TERCERA PARTE - EL CLÉRIGO

Se enciende la luz. CLARA está sentada, leyendo.

CLARA

(En voz alta, sobre la música)

"No pareciéndome estar allí seguro, fuime a un lugar llamado Maqueda, adonde toparon mis pecados con un clérigo que, mientras yo pedía limosna, me preguntó si sabía ayudar a misa. Y dije que sí, porque era verdad, y el clérigo me admitió a su servicio."

Cesa la música. Aparece LÁZARO por entre los bultos de la buhardilla. Está revolviendo las cosas. Tiene una uva en la mano.

LÁZARO

Misha... Misha... Misha... ¿No quieres salir? Tengo una uva para ti? ¿Dónde estás?

CLARA

Así que cambiaste de amo.

LÁZARO

Sí.

CLARA

Creía que sólo habías tenido uno.

LÁZARO

Por fuerza tuve que marchar de allí y buscarme la vida.

CLARA

Y encontraste un clérigo.

LÁZARO

Me encontró él a mí. Y como no tenía techo y estaba viviendo de la limosna, acepté.

CLARA

¡Qué bien, no!

LÁZARO se detiene y mira a CLARA.

LÁZARO

No.

CLARA

¿No?

LÁZARO

Escapé del trueno y di en el relámpago, porque era el ciego, comparado con éste, un Alejandro Magno.

(Explica)

Este clérigo me mataba de hambre.

CLARA

¿Ah, sí?

LÁZARO

Sí.

LÁZARO se come la uva. Se sienta junto a CLARA.

LÁZARO

A penas entraba comida en su casa. Y la poca que entraba, yo no la olía. Y me moría de hambre en compañía de ese clérigo. Ahora bien: Ya que conmigo tenía tan poca caridad, consigo tenía más.

LÁZARO vuelca las pocas uvas que quedan sobre el baúl, que está puesto como mesa delante de ellos.

LÁZARO

Cinco blancas de carne era su gasto diario para comer y cenar. Verdad es que compartía conmigo algo del caldo...

CLARA estira el brazo para coger una uva y LÁZARO le pega en la mano.

LÁZARO

...Que lo que es la carne, me quedaba sin probarla. Y a penas me caía algo de pan, 'por la gracia de Dios'...

CLARA vuelve a alargarse la mano y LÁZARO le vuelve a pegar.

LÁZARO

Los sábados comíanse en esa tierra, cabezas de carnero, y enviábame por una, que costaba tres maravedís... Él la cocía, y comía los ojos y la lengua y el cogote y sesos y la carne que en las quijadas tenía...

(LÁZARO ensaya particiones del montoncito de uvas)

...Y dábame todos los huesos roídos y los ponía en un plato diciendo...

(Hace la partición: una uva para CLARA, el resto para él. Con voz de clérigo)

"Toma, come, disfruta, que para ti es el mundo. Mejor vida tienes que el Papa."

LÁZARO se levanta, llevándose sus uvas, y deja a CLARA mirando la uva solitaria que ha quedado sobre el baúl.

LÁZARO

(Con voz de niño)

"Tal te la dé Dios", decía yo en voz baja para mí.

CLARA

Qué tacaño.

LÁZARO

No lo sabéis bien. En la casa no veía más comida que una horca de cebollas que había colgada de un clavo en una pared. Los panes que le daban en la misa los guardaba el bribón en un arca que cerraba con llave... Y también el vino de la eucaristía, que lo sisaba el muy miserable. De vez en cuando abría el arca y me daba una ración que debía durarme cuatro días. Mientras a él no le faltaba una cena ninguna noche.

CLARA

Qué morro.

LÁZARO

¿Morro? Al cabo de tres semanas que estuve con él, vine a tanta flaqueza que no me podía tener las piernas de pura hambre.

CLARA

¿Y no lo dejaste?

LÁZARO

¿Dejarle?

CLARA

¡Sí! ¿No pensaste en dejarle?

LÁZARO

¡Muchas veces! Pero por dos cosas no lo hacía: la primera, por no confiar en mis piernas y temer de la flaqueza que de pura hambre me venía; y la segunda por pensar desta manera: "Yo he tenido dos amos: el primero traíame muerto de hambre y, dejándole, topé con este otro, que me tiene ya con ella en la sepultura. Pues si deste desisto y doy en otro más bajo, ¿qué será de mí sino morir?"

CLARA

Hombre...

LÁZARO

Morir... Y sepa vuestra merced Clara que por aquella época empecé a desear la muerte.

CLARA

¿La tuya?

LÁZARO

No. La de otros.

(Explica)

En cofradías y *mortuorios* a los que íbamos a rezar, el clérigo comía como bellaco y bebía más que un curandero. Y yo, por ser mozo del clérigo, me llevaba a la boca lo que por allí quedaba, que no era poco.

Coge la uva de CLARA y se la da para que se la coma.

CLARA

¡Qué bien!

LÁZARO

No tan bien. Muchas noches me quitó el sueño. Dios me perdona porque jamás fui enemigo de la naturaleza humana sino entonces. Deseaba y aun rogaba a Dios que cada día matase a alguien. Y cuando dábamos sacramento a los enfermos, sobre todo la extremaunción, con todo mi corazón y buena voluntad rogaba al Señor que se llevase al enfermo de este mundo. En todo el tiempo que estuve allí, que serían seis meses, unas veinte personas fallecieron, y éstas bien creo que las maté yo o, por mejor decir, murieron por mi ruego, porque, viendo el señor mi rabiosa y continua hambre, creo que los empujaba a la muerte por darme a mí vida.

*LÁZARO se queda compungido, sentado en el suelo.
CLARA toma el relevo.*

CLARA

(Leyendo)

"Pues estando en tal aflicción y sin saber darme consejo, viéndome ir de mal en peor, un día que el cuitado, ruin y lacerado de mi amo había salido de casa, llegóse a mi puerta un chatarrero, el cual yo creo que fue ángel enviado a mí por la mano de Dios. Preguntóme si tenía algo que arreglar. 'A mí me podrías arreglar', pensé yo. Mas, como no era tiempo de gastarlo en decir gracias, alumbrado por el espíritu santo, le dije..."

LÁZARO

(Despertando)

"Señor, una llave de esta arca he perdido..."

(LÁZARO se levanta y señala el baúl)

"...Y temo que mi señor me azote por ello. Por vuestra vida, mirad si en esas que traéis hay alguna que sirva, que yo os lo pagaré."

CLARA

"Comenzó a probar el angélico chatarrero una y otra de un gran sartal que dellas traía y yo ayudalle con mis flacas oraciones."

LÁZARO, tras algunos intentos, abre el baúl.

LÁZARO

(Viendo lo que hay dentro del baúl)

¡Ohhhhhh...!

LÁZARO tiene en la mano la llave con que ha abierto el baúl. CLARA se la coge y sigue leyendo.

CLARA

"Cuando, de repente, veo en forma de panes, como suele decirse, la cara de Dios dentro del arca. Y, abierto, díjele..."

LÁZARO

(Sacando un pan del baúl)

"Yo no tengo dinero con que pagar la llave, mas tomad de ahí el pago." Él tomó el bodigo de aquellos que mejor le pareció, y dándome mi llave, se fue muy contento..."

CLARA mete la mano en el baúl, saca un pan y le da un bocado.

CLARA

¡Qué bueno!

LÁZARO

"...Dejándome más contento a mí."

LÁZARO pasa la mano por la cabeza de CLARA y desaparece por un rincón de la buhardilla. CLARA se queda sola. Se inquieta por la marcha de LÁZARO.

CLARA

Lázaro... Lázaro... ¿No quieres pan?... Está muy bueno... ¿Lázaro...?

En vistas de que se ha quedado sola, da un bocado al pan y sigue leyendo.

CLARA

"...Y estuve un par de días contento. Mas no estaba en mi dicha que me durase mucho aquella fortuna, porque luego al tercer día..."

Aparece LÁZARO, vestido de cura, con un aspecto que da miedo, murmurando. CLARA echa el pan dentro del baúl, baja la tapa, cierra el baúl con llave y se echa un lado.

CLARA

(Lee)

"Y fue que veo a deshora al que me mataba de hambre hurgando en el arca."

LÁZARO ha abierto el baúl con una llave y se ha puesto a contar panes -con voz de clérigo-: "Uno, dos, este otro tres, este otro... es el de antes, ya lo he contado, aquel -no se me escapa- cuatro..." La cuenta le lleva un rato y un poco de esfuerzo... Finalmente:

LÁZARO

(Con voz de Clérigo)

¡¡Ratones!!

(Saca el pan que ha comido CLARA)

Este arquetón es viejo y grande y tiene pequeños agujeros por algunas partes. Ratones, han sido ratones.

Cierra el baúl -con llave- y se vuelve por donde ha venido, con aspecto preocupado. CLARA estalla en risas.

CLARA

¡Qué tonto este cura! ¡Qué fácil es engañarle!

Vuelve el CURA con unas tablas y un martillo. CLARA se echa a un lado. LÁZARO empieza a clavar las tablas en el baúl.

LÁZARO

(Con voz de clérigo)

“Ahora, traidores ratones, os conviene mudar a otro sitio, porque este arca es ha vuelto imposible de profanar.”

El cura se va. CLARA comprueba las tablas. Abre el baúl con la llave y comprueba las tablas por dentro. Efectivamente está bien sellado. Pero se siente desafiada.

CLARA

¡Ah, no!

Echa un vistazo al libro del Lazarillo y encuentra la solución. Deja el libro.

CLARA

Aquí, Clara-Lazarillo va a ser más lista que el cura.

Se oyen los ronquidos del clérigo, que está echado en un rincón. CLARA busca por los estantes de la buhardilla y encuentra un cuchillo. Se pone a agujerar el baúl por la parte de atrás.

CLARA

...Sólo tengo que hacer un agujero nuevo aquí...

Coje otro pan de dentro del baúl y le arranca un pedazo. Tira el pan dentro del baúl y cierra la tapa -con llave-.Se queda el pedazo.

CLARA

¡...Y ya está! Solucionado.

Se pone a comer el pan. Vuelve al libro.

CLARA

“Al día siguiente...”

LÁZARO bosteza sonoramente y se levanta. Va hasta el baúl. CLARA se viene corriendo hasta el frente del escenario. LÁZARO saca la llave y abre el baúl. Cuenta los panes rápidamente y... encuentra el mendrugo comido.

LÁZARO

(Con voz de clérigo)

"¿Qué diremos a esto! ¿En las trampas para ratones no hay ratón alguno..."

(Saca una ratonera del baúl)

"...Y sin embargo el queso que había de cebo ha desaparecido."

CLARA, que está en primer término, se saca un pedazo de queso y se lo come gustosa.

LÁZARO

(Inspeccionando las paredes del baúl)

"El agujero es muy pequeño. Ratones no han podido ser. Ha sido... ¿Una culebra!"

CLARA

¿Una culebra!

(Se ríe)

LÁZARO cierra el baúl -con llave- y desaparece.

CLARA

Quién me lo iba a decir. Sólo me había traído uvas y al final...

(Muestra la llave)

...He merendado: uvas, pan... y queso.

(Levantándose)

Misha, ¿estás por ahí? ¿Acabo el libro y nos vamos! Que ya empieza a venirme sueño y tengo ganas de hacer la siesta.

CLARA vuelve a su rincón, coge el libro y se sienta.

CLARA

(Lee)

"Aquello alteró mucho a mi amo, y en adelante no dormía tan a sueño suelto, que cualquier gusano de la madera que de noche sonase pensaba ser la culebra que le roía el arca."

(Empieza a leer bajo, vocalizando menos)

"Luego era puesto en pie, y con un garrote daba en la pobre arca pensando espantar a la culebra..."

(Se detiene, cansada)

Misha. ¿Nos vamos?

(El gato no aparece)

¿No?

(Se acomoda y se pone a dormir)

Va. Te espero.

Entra el LÁZARO con un garrote en la mano.

LÁZARO

(Narrando desde la voz de clérigo)

"íbame a las pajas y trastornábalas en busca de la culebra."

(Remueve lo bultos que hay alrededor del baúl)

"Mas nunca la encontraba. Hasta que una noche... Ocurrió algo: El infeliz de Lázaro, celoso de que no la

encontrara, guardaba la llave tramposa escondida en la boca y ésta al respirar acabó provocándole un silbido - fiiiiiiiiiu-. Yo no supe esto hasta después que sucedió todo. Lo único que acerté a adivinar en aquel momento, cuando escuche el silbido por entre las pajas - fiiiiiiiiiiiu- era que sin duda pertenecía a la culebra ladrona. Así que me acerqué. Y pensando tener la culebra debajo y darle tal garrotazo que la matase..."

(Levanta el garrote)

"...Con toda mi fuerza, levantando bien el palo..."

Se enciende el móvil de CLARA.

CLARA

(Con la cara alumbrada)

Estoy despierta.

LÁZARO se queda con el garrote en alto. CLARA lo mira. LÁZARO mira a CLARA. Aguanta así unos instantes. CLARA pulsa un botón del móvil.

VOZ DE LÁZARO GRABADA

"Prometo que no os volveré a pegar co..."

LÁZARO opta por bajar el garrote.

LÁZARO

(Quitándose el sombrero, con voz de LÁZARO)

Sepa Vuestra Merced Clara que yo, en aquel tiempo y aquel momento, estando acurrucado entre aquellas pajas, no tenían un N-8HP...M...5...

CLARA

N81 8GB.

LÁZARO

...No tenía un N81 8GB que me despertara.

CLARA

No me ha despertado. Te estaba vigilando.

LÁZARO

(Continúa)

"Y, pobre de mí, durmiendo feliz como estaba, recibí tal descarga de garrote en la cabeza -¡pam!-, que sin ningún sentido y muy mal descalabrado me dejó."

CLARA

Es imposible dormir.

LÁZARO

Para un lazarillo, la mayoría de las veces.

CLARA

(Iluminando el libro con el móvil)

"...Hallóme quejando el clérigo, todavía con la llave en la boca y descubrió todo el engaño. Tardé tres días en

recobrar la conciencia. Y dos semanas en poder ponerme en pie. Cuando por fin así lo hice..."

LÁZARO ayuda a levantarse a CLARA y le pone la mano en el hombro.

LÁZARO

(Mirando al frente)

"...El señor mi amo me tomó por la mano y sacóme fuera y, puesto en la calle me dijo: 'Lázaro, desde hoy eres tuyo y no mío. Busca amo y vete con Dios, que yo no quiero en mi compañía tan diligente servidor.'" Y me tuve que marchar.

Se santigua. Se viene oyendo una música de fondo (música tradicional) que se sobrepone a la voz de LÁZARO. Fundido a negro. La música continúa en alto. Aparecen proyectadas en la oscuridad imágenes de viejos dibujos del Lazarillo con el clérigo.

CUARTA PARTE - EL ESCUDERO Y EL BULDERO

Se enciende la luz. CLARA está sentada, leyendo. Sola.

CLARA

(En voz alta, sobre la música)

"...Desta manera me fue forzado sacar fuerzas de flaqueza y di conmigo en la insigne ciudad de Toledo, adonde, con la merced de Dios, a los quince días se me cerró la herida."

Cesa la música.

CLARA

"Mientras estuve malo, siempre me daban alguna limosna, mas después que estuve sano, todos me decían: 'Tú, holgazán. Busca un amo a quien sirvas.' '¿Y a dónde hallaré ése?' decía yo..."

Se oye un ruido en la buhardilla. Se ve un movimiento.

CLARA

¿Misha? Misha. ¿Ya sales?

El gato no sale. CLARA se levanta.

CLARA

Misha, ven.

En lugar del gato, aparece un muñeco.

MUÑECO

No soy vuestro felino amigo, soy un escudero que andaba paseando por esta contrada y al escuchar vuestra voz se ha detenido.

CLARA

¿Qué?

Asoma LÁZARO. El muñeco es un títere que lleva en la mano.

LÁZARO

Éste fue mi tercer amo.

CLARA

(Medio en broma)

Ah, qué hombre, qué elegante...

LÁZARO

Eso pensé yo. Mas, ay, las apariencias...

CLARA

¿Qué?

LÁZARO

Se moría de hambre y me mató a mí también.

CLARA

¿Este escudero?

LÁZARO

Sí.

CLARA

Pensaba que los escuderos no pasaban hambre.

LÁZARO

Yo también.

(Mueve el escudero con andares exagerados)

Ya lo veis. Vestía con razonable vestido, bien peinado, su paso y compás llevaba en orden... Y ese porte me llevó a engaño. Cuando estuve en su casa resultó no haber allí más comida que la que yo llevaba conmigo de pedir por caridad ese día. Y tuvimos que compartirla."

CLARA

¡Qué morro!

LÁZARO

Ni morro, ni pies, ni codillo, ni panceta. Allí no había nada de nada. Aún no entiendo cómo se aguantaba en pie no comiendo como no comía. Era talmente como un muñeco. Muy elegante por cierto. A la mañana siguiente, en mi segundo día con él, se levantó y, después de peinarse, me dijo..."

(Con voz de escudero, moviendo el muñeco)

"Estate por la casa en tanto que voy a oír misa, y sacude las telas, haz la cama, y ve por agua al río... Y cuando vayas al río cierra la puerta con llave, no nos vayan a hurtar algo."

(Con voz de Lázaro)

¿Hurtar algo?

(El muñeco de escudero desaparece y aparece un pequeño lazarillo -la otra mano de LÁZARO)

Hice todo lo que me mandó. Y estando de vuelta del río con todos los deberes cumplidos esperé a mi señor en casa.

(El muñeco espera)

Mas el señor no llegaba.

(Con voz de niño)

"Son las dos y no venir y el hambre me aqueja con rabia, así que voy a cerrar la puerta con llave y marcharme a las calles de la ciudad para hacer lo único que sé hacer con suerte: encomendarme a la caridad de los generosos..."

(El muñeco estira la mano. No le dan nada)

"Encomendarme a la caridad de los generosos."

(El muñeco estira la mano. No le dan nada.
Con voz menos de niño)

"Encomendarme a la caridad de los generosos" ...Que acaban de comer pan y aún les quedan sobras...

CLARA se da por aludida. Saca el pan y le da un pedazo al muñeco. El muñeco hace una reverencia. Regresa a casa, donde ya está el escudero.

LÁZARO

"Cuando llegué a casa, ya el bueno de mi amo estaba en ella, paseándose como animal enjaulado. Pensé que quería reñir mi tardanza, pero fue ver el pan que traía en mis manos y se le iluminó el rostro como si el buen Dios hubiera bajado a la tierra. Así que compartimos la comida."

(Los dos muñecos comen del mismo pan)

"Y desta manera estuvimos ocho o diez días. Yo salía a pedir pan..."

El muñeco pide pan a CLARA nuevamente y ésta se lo da)

"Y a la vuelta lo compartía con mi señor."

(El lazarillo regresa y lo comparte con el escudero. Y sigue el ciclo, sin detenerse...)

"Y decía yo para mis adentros: 'Escapando de los amos ruines que he tenido y buscando mejoría, he ido a topar con quien no sólo no me mantuviese... sino a quien yo había de mantener'. Y por si no fuera bastante desgracia, un día..."

(Cuando el muñeco lázaro va hacia CLARA para pedir limosna, de repente, se interpone un guardia¹. Con voz de guardia)

"Según han determinado el alcalde y sus ediles, y en cumplimiento de la ley aprobada, se prohíbe a partir de ahora dar o pedir limosna."

¹ No lo maneja nadie. Se aguanta solo. No se mueve.

(El lazarillo retrocede sobre sus pasos y vuelve a casa de vacío. Los dos muñecos se miran. Se sientan. Suspiran)

CLARA

¿Y ahora qué?

LÁZARO

Estuvimos más tres días sin comer bocado ni hablar palabra. Hasta que un buen día aparecieron por la puerta un hombre y una vieja...

(Aparecen dos muñecos, pegados el uno al otro². Hablan por duplicado)

"Venimos a cobrar el alquiler" "Venimos a cobrar el alquiler"

(El hombre)

"Yo de la casa."

(La vieja)

"Yo de la cama."

(El hombre y la vieja)

"Nos debe lo que no gana en un año" "Nos debe lo que no gana en un año"

(El escudero)

"Oh. Haberlo dicho antes. Aguarden. Saldré a la plaza a buscar cambio."

(El escudero desaparece)

Y se fue.

(Los acreedores esperan)

Y el hombre esperó que volviera mi amo. Y la vieja esperó que volviera mi amo. Y yo esperé... Que ocurriera algo.

(Todos esperan)

Pero nada ocurrió. Y a mi señor no volvimos a ver.

(Con voz de acreedores)

"Alguacil" "Alguacil"

(Aparece el guardia)

"Prended a este mozo" "Prended a este mozo"

(Con voz de Lázaro)

Y el alguacil me cogió de la percha...

(Con voz de guardia)

"Muchacho, estás preso si no pagas lo que debe tu amo."

(Lázaro)

"¿Yooo?"

(Guardia)

"Dinos dónde están sus bienes."

(Lazarillo)

"Aquí no podréis hallar nada, mas, sin embargo... Mi señor me dijo una vez que tiene un solar de tierras, labradas y cuidadas, con un palomar incluso, que valdría más de doscientas veces mil maravedís..."

(Acreedores)

"¿Dónde?" "¿Dónde?"

(Lazarillo)

"En Castilla la Vieja"

(Acreedores)

"Buaa" "Buaa"

(Guardia)

² No los maneja nadie. Se aguantan solos. No se mueven.

"Mucha concreción es esa para cobrar la deuda"

(Se ríe. Voz de Lázaro)

Y de entre los vecinos curiosos que se habían acercado allí, alguno exclamó: ¡Señores, este es un niño inocente, y lleva poco tiempo con el escudero. No sabe de él más que vuestras mercedes'

(Murmullos)

Después de un poco pensar, y en vistas de mi inocencia, dejáronme dando por libre.

El muñeco de Lázaro hace un saludo. CLARA aplaude.

CLARA

Bieen, bieen.³

LÁZARO

(Dejando los muñecos)

Desta manera estuve con mi tercer amo. Y así como os he contado, me dejó mi pobre señor y acabé de conocer mi ruin dicha...

(Yendo con CLARA)

...Que los amos, que suelen ser dejados por los mozos, en mí no fue desta manera, sino al revés, que mi amo... me dejó y huyó de mí...

CLARA

(Consuela a LÁZARO teatralmente)

Oh... Pooobre...

LÁZARO

(Levantándose)

¿A quién tenemos aquí?

(Mira al público. Se vuelve a CLARA)

¿Habéis oído?⁴

CLARA

¿Mishaa?

LÁZARO

No. Personas.

CLARA

Ahora no te pares, que tengo curiosidad.

CLARA abre el libro.

³ Es posible que el público se sume al aplauso. Si lo hace, tras la celebración de Clara, Lázaro pregunta:

LÁZARO

¿Habéis oído?

CLARA

No.

LÁZARO

¿No habéis oído?

CLARA mira a LÁZARO y no cambia de opinión

LÁZARO

Bueno.

⁴ Si antes no ha habido aplauso del público, ahora lo oye por primera vez.

CLARA

(Lee)

"Después de eso di con un buldero, el más desenvuelto y desvergonzado vendedor de bulas que jamás yo vi ni espero."

(A LÁZARO, que aún mira a la platea)

¿Qué es un buldero?

LÁZARO

Un clérigo vendedor de bulas.

CLARA

¿Y qué es son las bulas?

LÁZARO

Indulgencias papales... Documentos que perdonaban ciertas cosillas... a cambio de un módico precio.

CLARA

¿Un... timo?

LÁZARO

En manos de mi nuevo amo, sin duda. ¿Cómo lo sabéis?

CLARA

Este episodio me lo han contado.

LÁZARO

¿Sí?

CLARA

Sí, mis amigas.

LÁZARO

Qué bien.

CLARA

...Me acuerdo...

LÁZARO

Recordémoslo juntos, entonces. Ocurrió desta manera:

(Narra)

"Cuando entraba a un lugar a ofrecer bulas, informábase de la suficiencia de los presentes. Si decían que entendían el latín, descartaba el viejo idioma y explicaba las gracias de sus bulas en desenvuelta lengua romance con requiebros y filigranas. Si los presentes no sabían latín...

CLARA

(De memoria)

Empezaba a hablar en un idioma raro que se parecía al latín y los tenía dos horas.

LÁZARO

(Asintiendo)

Cuando no le tomaban las bulas por las buenas, buscaba cómo hacerlo por las malas, y para ello inventaba

artimañas ruines con que embaucar al pueblo. Como todo lo que vi sería largo de contar, hablaré de una muy sutil con la cual mostraré bien sus artes. Y vuestra merced Clara me va a ayudar a hacerlo.

CLARA

¿Yo?

LÁZARO

"En un lugar de la comarca de Toledo, donde estaba mi señor predicando las bulas, apareció un Alguacil que empezó a correr esta voz..."

Da la palabra a CLARA

CLARA

(Lee)

"¡El buldero es un falsario y las bulas que predica son falsas!

LÁZARO

(A CLARA)

Seréis el Alguacil.

(Pone un sombrero de alguacil a CLARA y continúa)

Mi señor salió por la mañana a predicar su bula a la Iglesia. Y el pueblo se acercó, el cual andaba murmurando de las bulas, diciendo que eran fals..."

(Se interrumpe)

El pueblo. Tengo alguacil, me falta el pueblo.

LÁZARO se levanta y va hasta el borde del escenario. Mira al frente. Nota la presencia del "pueblo"...

LÁZARO

Ahh... El pueblo... ¡Mirad, Clara aquí lo tenemos!

CLARA

No digas tonterías.

LÁZARO

En verdad lo digo.

CLARA

Venga ya.

LÁZARO

Como lo oís. Vuestra merced Clara, después de las muchas - y sorprendentes- cosas que habéis visto en este rato, ¿puede negar vuestra tozudez aquello que con los ojos de la imaginación estáis viendo tan claro como yo?

CLARA mira. Se sorprende.

LÁZARO

(Al público)

¿Tendrían tres de vuestras mercedes la gentileza y donosía, por mí magnamente valoradas, de acercar su bondadosa presencia a esta humilde buhardilla para que un servidor, en compañía de Su Merced Clara, pueda reproducir en este rincón de mundo los engaños y artimañas que mi ruin señor el buldero profesaba en aquellos tiempos?

CLARA

Traduzco: ¿Tres voluntarios que quieran subir aquí?⁵

LÁZARO sube con los tres voluntarios y los sienta en el centro del escenario, despaldas al público.

LÁZARO

Muy bien. Vos seréis el pueblo, Clara el Alguacil y yo el buldero. Estaba diciendo... "Mi señor salió por la mañana a predicar su bula a la Iglesia. Y el pueblo se acercó, el cual andaba murmurando de las bulas, diciendo que eran falsas."

(Al pueblo)

Murmurad.

*El pueblo murmura.*⁶

LÁZARO

El buldero se subió al púlpito y comenzó a predicar las excelencias de las bulas.

(LÁZARO trae un atril y se pone el sombrero de buldero. Al pueblo, con voz de buldero)

"...Y sabed, buenas gentes, que en sitio hallaréis bulas más indulgentes que éstas que yo traigo aquí conmigo."

(Con voz de LÁZARO)

Y de repente...

CLARA

(Al pueblo, con voz de alguacil)

"¡Buenos hombres, oídme una palabra, que después ioréis a quien quisieréis! Yo vine aquí siguiendo a este embaucador que os predica, el cual me convencióme de meterme en un juego sucio. Y ahora, visto el daño que haría a mi conciencia y a vuestras haciendas, os declaro claramente que las bulas son falsas y que no lo creáis y que no las toméis."

LÁZARO

El pueblo se sorprende.

(Al pueblo)

⁵ Si no hubiera voluntarios, a continuación:

LÁZARO

(Sonríe con complicidad)

Listos sois. No habéis caído en la trampa. Hicisteis bien. Más los vecinos deste pueblo, que eran menos precavidos que vos, fiaron todo a su credulidad y acudieron en masa a la llamada del buldero... Y ved lo que les pasó a ellos...

LÁZARO coloca el baúl en medio y lo cubre con una tela que lleva dibujadas personas.

⁶ En caso de que no haya voluntarios, esta referencia se suprime. Y las siguientes del mismo estilo.

Sorprendeos.

El pueblo se sorprende.

LÁZARO

(Con voz de buldero)

"Decid todo lo que queráis, alguacil."

CLARA

(Poniéndose en pie, con voz de alguacil)

¡Mucho hay que decir de vos y de vuestra falsedad, mas por ahora basta!"

LÁZARO

(Poniendo las manos en alto, mirando al cielo con teatralidad)

"¡Señor Dios! A quien ninguna cosa es escondida: tú sabes la verdad y cuán injustamente yo soy afrentado. En lo que a mí toca, yo lo perdono. No mires a aquél, que no sabe lo que hace ni dice, mas la injuria a ti hecha te suplico y por justicia te pido no disimules. Porque alguno que está aquí, que por ventura pensó tomar estas santas bulas, dando crédito a las falsas palabras de aquel hombre lo dejará de hacer. Y pues es tanto perjuicio del prójimo, te suplico yo, Señor, no lo disimules, mas luego muestra aquí milagro, y desta manera: que si es verdad lo que aquél dice y que yo traigo maldad y falsedad, este púlpito se hunda en conmigo y se sumerja en lo profundo de la tierra, de donde él y yo jamás volvamos; y si es verdad lo que digo yo y aquél, persuadido del demonio, por quitar y privar a los que están presentes de tan gran bien, dice maldad, también sea castigado y de todos conocida su malicia."

CLARA cae al suelo y empieza a sufrir convulsiones.

LÁZARO

El pueblo se horroriza.

(Al pueblo)

Horrorizaos.

El pueblo se horroriza.

CLARA

(Entre espasmos)

"¡Ayudadme!" "¡Ayudadme!"

LÁZARO

El pueblo se angustia.

(Al pueblo)

Angustiaos.

El pueblo se angustia.

LÁZARO

(Con las manos en alto)

"¡Señor! ¡No deseo la muerte del pecador, sino su vida y su arrepentimiento, que a aquel encaminado por el demonio que ve de cerca la muerte le quisiese perdonar y dar vida y salud, para que se arrepintiese y confesase sus pecados!"

CLARA vuelve en sí.

LÁZARO

El pueblo se alivia.

(Al pueblo)

Aliviaos.

El pueblo se alivia.

CLARA se echa a los pies de LÁZARO.

CLARA

"¡Perdón! ¡Perdonadme! Confieso que he dicho eso por boca del demonio! ¡Perdonadme!"

LÁZARO

"Os perdono." Y hubo prisas por comprar las bulas...

(Reparte bulas a los miembros del pueblo)

Ánima viviente en el lugar no quedó sin ella: marido y mujer, e hijos e hijas, mozos y mozas... y marchó la gente del pueblo feliz con su bula papal...

(Al pueblo)

Marchad felices.

LÁZARO invita a la gente del pueblo a salir y regresar a su sitio.

CLARA

(Leyendo)

"Tanto corrió la felicidad que en diez o doce lugares de aquellos alrededores echó el buldero otras tantas mil bulas sin predicar el sermón."

CLARA y LÁZARO se acercan el uno al otro. Se estrechan la mano, se miran con complicidad. LÁZARO saca un fajo de billetes... y caen al suelo riendo. Luego se quitan los sombreros y recuperan la serenidad.

CLARA

Qué chorizos.

LÁZARO

Un par de farsantes.

CLARA

¿Tú sabías algo?

LÁZARO

Nada en absoluto, confieso que yo también caí en el engaño.

CLARA

¿Y los pilló la policía?

LÁZARO

No me esperé a averiguarlo. Pensé para mí: 'Cuanta gente debe de haber que se aprovecha de los inocentes'... Y eso me dolió en verdad porque yo siempre, en el fondo, he sido un inocente que ha sentido estima y respeto por los que son más inocentes que yo. Así que renuncié a aquellos dineros..
(LÁZARO deja el dinero)

CLARA

(Leyendo)

"...Y al poco abandoné a aquel buldero y decidí que en adelante trataría de encontrar la forma de ganarme mis dineros sin engaños, dignamente. Y lo prometí, y así me propuse cumplirlo."

Se viene oyendo una música de fondo (música tradicional) que se sobrepone a la voz de CLARA. Fundido a negro. La música continúa en alto. Aparecen proyectadas en la oscuridad imágenes de viejos dibujos del Lazarillo con el escudero y con el buldero.

QUINTA PARTE - FINAL Y CIERRE

Se enciende la luz. CLARA está sentada, leyendo. Unos metros más allá, está LÁZARO.

CLARA

(En voz alta, sobre la música)

"...Después de esto, asenté con un maestro de pintar panderos, a quien yo le preparaba los colores."

Cesa la música.

CLARA

(A LÁZARO)

¿Panderos?

LÁZAROS

Panderetas. Era un vendedor de panderetas, que también se dedicaba a otros menesteres. Igual que hice yo. Teníamos un pequeño asno, al que pusimos cuatro cántaros y un azote, y por mi buena cuenta, comencé a echar agua por la ciudad. Y así empecé a cumplir mi promesa, pues el de aguador, aunque bajo, era ya un oficio digno.

CLARA

¡Qué bien!

LÁZARO

Sí, señora. Éste fue el primer escalón que subí para venir a alcanzar la buena vida. Daba cada día a mi amo una parte de lo ganado y el resto era para mí. Fueme tan bien el oficio que, al cabo de cuatro años de poner la ganancia a buen recaudo, ahorré para vestirme muy honradamente con ropa vieja, de la cual compré un jubón de tela viejo y un sayo raído de manga trenzada abierto por delante...

(LÁZARO se pone una capa)

...Y una capa con el pelillo de la tela levantado, y una espada de las viejas primeras de Cuellar.

El aspecto de LÁZARO cambia notablemente. Ahora parece elegante.

CLARA

Miira...

LÁZARO

Empecé a dejar atrás el pasado. Y al verme en el hábito de hombre de bien, fui a decir a este amo se tomase su asno, que aún quería buscar mejores oficios. Y seguí a por más escalones.

LÁZARO ve la calabaza del ciego. La coge.

LÁZARO

(Con cierta nostalgia)

Mas es de justicia decir, en este momento del relato, que si me fue propicio subir por esa graciosa escalera, fue gracias a que mi cuerpo fue curtido en mis años de mozo, y mi mente, y ellos me dieron para afrontar, con fortaleza y acierto, los peldaños que siguieron. Y no puedo por más que recordar, con mezcla de alivio y nostalgia, los sufrimientos y enseñanzas que, por voluntad o sin proponerlo, me causaron mis viejos amos, el ciego, el clérigo, el escudero, el buldero, y alguno más que no recuerdo... para bien de mi persona. Guardo pues a buen recaudo las viejas lecciones... que muy útiles me fueron.

Y guarda la calabaza en el baúl.

CLARA

¿Y qué pasó?

LÁZARO

Que llegué a donde estoy hoy. Despedido de aquel hombre, asenté con un alguacil de los buenos, quien fue mi último amo. Y con favor que tuve de amigos y señores, todos mis trabajos y fatigas hasta entonces pasados fueron pagados con alcanzar lo que procuré, que fue un oficio real. Obtuve el cargo de pregonar los vinos que en esta ciudad se venden, los objetos que se venden en subasta y los objetos perdidos, y también de acompañar a los que padecen

persecuciones por justicia y declarar a voces sus delitos.
El cargo de pregonero, hablando en buen romance.

CLARA

¿Y eso es bueno?

LÁZARO

Tanto como para vos lo sería el N-7HP..M..4..

CLARA

N92 5MP.

LÁZARO

Eso.

(Explica)

Ha de saber vuestra merced Clara que, en virtud de este oficio, muchas cosas empezaron a pasar por mis manos; tanto que, en toda la ciudad, el que había de echar vino o vender algo, si a Lázaro de Tormes no acudía, difícilmente podía sacar provecho.

CLARA

Vaya...

LÁZARO

Y en este tiempo, viendo mi habilidad y buen vivir, teniendo noticia de mi persona el arcipreste de San Salvador, a quien yo le pregonaba sus vinos, me propuso casarme con una criada suya.

CLARA

Hoombre.

LÁZARO

Y visto de mí que de tal hombre no podía venir sino bien y favor, acepté. Y así, me casé con ella y hasta ahora no estoy arrepentido, pues es una buena esposa, amable y bondadosa, que por mi procura lo mejor.

LÁZARO muestra su anillo de casado a CLARA.

CLARA

Ohhh.

LÁZARO

Y así es como aquel Lazarillo a quien su madre puso en manos de un ciego llegó, a fuer de sufrir y aprender, a ser hombre de bien.

CLARA

¿Ya?

(LÁZARO mira a CLARA, satisfecho)

¡Qué rápido!

LÁZARO

Y qué lento cuando me tocó vivirlo..

De repente suena un teléfono móvil. CLARA le dice a LÁZARO "espera" con la mano y contesta la llamada.

CLARA

Sí... ¿Cómo que está allí?... Estoy en la buhardilla buscándola... Vale, ya voy.

(A LÁZARO)

Mi abuela. Que la gata está con ella. Ha bajado abajo.

LÁZARO

(Refiriéndose al móvil)

¿Podéis hablar con los muertos?

CLARA

¡Mi abuela está viva! Ésta es su casa. Y yo he venido a pasar el fin de semana con ella.

LÁZARO

(Mirando con curiosidad el móvil)

Ahh...

CLARA

Me tengo que ir.

LÁZARO

Yo también.

CLARA

Espera, que he olvidado una cosa.

CLARA marca un número de teléfono y se lleva el móvil al oído.

LÁZARO

(Tocando el brazo de CLARA)

No os olvidéis de cerrar el libro, por favor, mi amiga Clara.

CLARA

Abuela... Que yo ya he merendado... Sí, me las he comido... Tampoco eran tantas... Sí, cenaré, tranquila... Sí, lo cierro todo y bajo... Vaale, hasta ahora.

(A LÁZARO)

Mejor no le digo con quién me he comido las uvas porque si se lo cuento igual sí le da un...

(Se detiene. LÁZARO no está)

¿Lázaro? ¿Lázaro?

Busca a LÁZARO y no lo encuentra. Sólo está su libro, abierto por la última página.

CLARA

Lázaro...

Busca Lázaro un poco más. Y finalmente... Coge su libro con cuidado, se sienta, y lee.

CLARA

"Termino haciéndole saber a vuestra merced que este Lázaro de Tormes, que feliz vive con su esposa y con su trabajo de pregonero, celebra haber contado a vos las fortunas y adversidades de su vida, y que de esta manera hayáis podido conocer cómo llegar se puede de lazarillo a hombre de bien."

CLARA cierra el libro.

CLARA

(Repite para sí)

"A hombre de bien."

Permanece unos instantes, feliz. Luego ordena un poco la buhardilla y cierra la ventana. Se hace la oscuridad. Queda una luz encendida: la del móvil. Empieza a oírse música tradicional de fondo.

CLARA

(Para sí misma, mientras sale, tanteando con la luz)

El N92 5MP tiene GPS...

(Por el móvil)

¡Tía, lo que me ha pasado! ¡No te lo vas a creer!...

Música en alto. En la oscuridad se proyecta una última imagen del libro del Lazarillo. El final.

Conociendo a Lázaro
Copyright 2009 © Marc Egea
Barcelona - España

